



El futuro de la Congregación de la Misión En Camino con Vicente de Paúl hacia el V Centenario

Guillermo Campuzano

De Paul University, Chicago, United State

Email: GCAMPUZA@depaul.edu

Abstract:

The worldly context of today is a place and time wherein what we need to do seems more significant than our capacity and commitment. The future of the Congregation of the Mission has always been in the hands of God's loving providence. Entering the fifth centenary of the Congregation of the Mission is an opportunity to intuit where the Spirit will take humanity, the Church, the Vincentian Family, and our Congregation. In this space of vital discernment, the Congregation of the Mission and its charism has not reached an end. Our creativity is not exhausted, but we must renew ways of living our charism. Today we must give birth to these ideas. Our confidence is based upon the common knowledge expressed within our constitutions. Our constitutions are interested in the person of Jesus, and the centrality of the Kingdom was the engine of his earthly existence. The Revitalization and future of the Congregation is not an Escape from the "festival of uncertainties" of history. With Jesus, we have to walk through in the certainty of His divine providence.

Le contexte mondial d'aujourd'hui est un lieu et un temps où ce que nous devons faire semble plus important que notre capacité et notre engagement. L'avenir de la Congrégation de la Mission a toujours été entre les mains de la providence aimante de Dieu. Entrer dans le cinquième centenaire de la Congrégation de la Mission est une occasion d'intuitionner où l'Esprit conduira l'humanité, l'Eglise, la Famille Vincentienne et notre Congrégation. Dans cet espace de discernement vital, la Congrégation de la Mission et son charisme ne sont pas terminés. Notre créativité n'est pas épuisée, mais nous devons renouveler les manières de vivre notre charisme. Aujourd'hui, nous devons faire naître ces idées. Notre confiance est basée sur la connaissance commune exprimée dans nos constitutions. Nos constitutions s'intéressent à la personne de Jésus, et la centralité du Royaume a été le moteur de son existence terrestre. La revitalisation et l'avenir de la Congrégation n'échappent pas au "festival des incertitudes" de l'histoire. Avec Jésus, nous devons marcher dans la certitude de sa divine providence.

El contexto mundano de hoy es un lugar y un tiempo en el que lo que tenemos que hacer parece más importante que nuestra capacidad y nuestro compromiso. El futuro de la Congregación de la Misión siempre ha estado en manos de la providencia amorosa de Dios. Entrar en el quinto centenario de la Congregación de la Misión es una oportunidad para intuir hacia dónde llevará el Espíritu a la humanidad, a la Iglesia, a la Familia Vicenciana y a nuestra Congregación. En este espacio de discernimiento vital, la Congregación de la Misión y su carisma no han llegado a su fin. Nuestra creatividad no está agotada, pero debemos renovar las formas de vivir nuestro carisma. Hoy debemos dar a luz estas ideas. Nuestra confianza se basa en el conocimiento común expresado en nuestras constituciones. Nuestras constituciones se interesan por la persona de Jesús, y la centralidad del Reino fue el motor de su existencia terrena. La Revitalización y el futuro de la Congregación no es un Escape del "festival de incertidumbres" de la historia. Con Jesús, tenemos que caminar en la certeza de su divina providencia.

Keywords: Providencia de Dios, Discipulado Misionero, Carisma-Historia, festival de incertidumbres.

Published by

Sekolah Tinggi Filsafat Widya Sasana Malang in cooperation with Curia Generalizia della Congregazione della Missione

This is an open-access article under the CC BY-SA license



Nacidos y sostenidos por la Providencia de Dios en todos los momentos de nuestra historia

La Congregación de la Misión está viviendo “una travesía decisiva en su historia. Transita el umbral de un tenue hilo que se entrelaza entre lo Viejo y lo Nuevo; se está gestado, y gime en el dolor de un parto difícil que le dificulta aventurarse a una nueva perspectiva, enfrentándose así con un horizonte que percibe muchas veces como lejano y nublado.”¹ La Asamblea General 2022 sucede en un momento en que parece que el fruto que precisa ser gestado es mayor que nuestra capacidad de comprometernos con la realidad, de entender la historia, de recrearnos con valentía. Hay tantas cosas que nos distraen, nos paralizan y nos inquietan, por eso nuestra mirada se vuelve confiada de nuevo hacia la providencia de Dios.

Creo que, si estuviéramos dialogando con el Vicente de Paul del S XVII nos diría que, el futuro de la Congregación de la Misión depende de la libre iniciativa de la Providencia de Dios, que es quien puede darle su futuro como quiso darle su comienzo. Esta es la obra de Dios no la de los hombres:

“¡Oh, Salvador! Nunca pensé en ello. Dios es el que lo ha hecho todo. Los hombres no hemos tenido parte alguna. Por lo que a mí se refiere, cuando pienso en la forma con que Dios quiso dar origen a la compañía en su Iglesia, os confieso que no sé qué parte he tenido en ello, y me parece que es un sueño todo lo que veo. ¡Todo esto no es humano, sino de Dios!” (SVP XI 1973)²

La Congregación de la Misión (CM) es hoy arcilla frágil en las manos de quien puede rehacerla. Lo decisivo para nosotros es recrear siempre nuestra identidad en el taller cotidiano de la Misión. La reinterpretación de nuestra identidad y misión (hermenéutica del carisma) debe hacerse desde el contexto cultural y estructural de nuestro tiempo y en el corazón de las transformaciones de la Iglesia propuestas por Francisco, siguiendo siempre el espíritu propio como lo expresan las constituciones. En el contexto de esta Asamblea y de nuestro momento histórico tenemos más preguntas que respuestas: ¿A dónde nos llama Dios hoy? ¿Qué fronteras debemos cruzar? ¿Qué muros hay que derribar? ¿Dónde está Dios para nosotros en todo lo que nos está pasando? ¿Cuál es la dirección de nuestra historia común?

Entrar en el V centenario de la Congregación de la Misión se nos presenta como una oportunidad para discernir e intuir hacia dónde lleva el Espíritu a la humanidad, a la Iglesia, a la Familia Vicentina y en ella a nuestra Congregación.

En este espacio de discernimiento vital quisiera invitarles a constatar que La Congregación de la Misión y su Carisma, que comparte con toda la Familia Vicentina, no están terminados y que su creatividad no está agotada, pero que es urgente que renovemos en nosotros las formas de vivirlo. Hoy debemos hacer que nazcan formas nuevas de vivir el Carisma; las alternativas y posibilidades que va suscitando el Espíritu nos llevarán a lugares insospechados donde germinarán nuevos signos impredecibles del Reino entre nosotros.

¹ Esta frase tomada del Horizonte Inspirador de la CLAR 2022-2025 y que se refiere a la actual situación de la Vida Consagrada puede aplicarse muy bien a la realidad de la Congregación de la Misión en muchos lugares del mundo.

² Escritos y Conferencias de san Vicente de Paul, edición española XI, 326

Tenemos la oportunidad de suscitar en los próximos años una masiva peregrinación de la confianza a lo largo y ancho de nuestra Congregación. Que esta confianza del corazón tenga una fuerza incontenible de revitalización que nos lance a un futuro cargado de esperanza. El voto de estabilidad reclama que nosotros no demos espacio ni al fatalismo, ni a la resignación.

“Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el SEÑOR—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro lleno de esperanza.”³

Posibilidades de nuestro Discipulado Misionero

Nuestra confianza se funda en un saber común claramente expresado en nuestras constituciones. Por vocación a nosotros nos interesa la persona de Jesús y el Reino centrismo que fue el motor de su existencia terrestre. En el contexto del Proceso Sinodal empezamos a hablar de la crisis en el discipulado dentro de la Iglesia Católica. La entrada en el V centenario de nuestra existencia nos dará la oportunidad también a nosotros de entrar en diálogos de esencialidad para preguntarnos por lo que hemos hecho con el fin y la misión de nuestra existencia en común.

“Seguir a Cristo”,⁴ fin de la Congregación de la Misión, es una expresión a la que el evangelio de Marcos le da una doble finalidad explicando la vocación de la iglesia primitiva: “para que estuvieran con él”, cercanía místico-relacional, y “para enviarlos a proclamar”, compromiso profético-misionero (Cfr. Mc 3,14). Los evangelios insisten también en la metáfora del “camino común” -sinodalidad- como exigencia del seguimiento de Jesús (Mc 1,2; 8,29). Los textos expresan sumariamente el involucramiento de toda la vida personal, relacional y funcional en el ejercicio del discipulado. Este discipulado tiene que expresarse mística, profética, comunional y misioneramente para que pueda ser una experiencia de desarrollo integral capaz de humanizar a la persona. La humanización del misionero vicentino, como la de todo bautizado, sucede en el seguimiento de Jesús en comunidad, este es su horizonte y su espacio vital. La revitalización de la CM pasa hoy necesariamente por una revisión profunda de nuestro discipulado misionero.

El anuncio explícito del Evangelio (la evangelización de los pobres, sobre todo de los más abandonados, es la misión de la CM)⁵ ha de suceder hoy por la encarnación de los valores del Reino en todas las culturas, para favorecer y explicitar el diálogo interreligioso en favor de la paz, de la justicia, de la dignidad de la vida y de la libertad, en favor de, “lo único absoluto, el Reino” (Pope Paul VI, 1975).⁶ En la audiencia que tuvimos con el papa Francisco, él nos dijo fuera del texto que iba leyendo, que la evangelización no podía ser hoy ‘proselitismo religioso’.

Congregación de la Misión: Carisma-Historia

La Congregación de la Misión no es un fin sino un medio. Su revitalización y su futuro tienen que ver con su fin,⁷ que le da su existencia y su razón de ser. El FIN,

³ Jeremías 29, 11

⁴ Constituciones de la Congregación de la Misión No. 1

⁵ Idem.

⁶ Evangelii Nuntiandi No. 8

⁷ “El fin de la CM es seguir a Cristo evangelizador de los pobres” Constituciones 1

realizado en la historia, es el único dinamismo capaz de revitalizarla continuamente y de lanzarla hacia un futuro en la novedad del Espíritu que “lo hace todo nuevo.” (Ap. 21,5)

La pertinencia, la vitalidad, la actualidad, el futuro de la CM está dada por su relación con el binomio carisma-historia. La vitalidad del carisma vicentino no es exclusiva de la Congregación de la Misión, ya que, por ser un don del Espíritu, Este lo comunica y lo mantiene vivo en donde quiere, en la Familia Vicentina y en muchos otros espacios vitales. La vitalidad, actualidad y pertinencia del carisma está dada por su permanente relación con el Reino a quien le pertenece⁸ y con la historia en la que se va realizando.

Nuestra aproximación teológico-espiritual al tema de la historia, en la que el carisma se realiza, no es de tipo piadoso, sino que por el contrario intenta dar un salto desde la devoción religiosa hasta la dedicación ética en favor de la justicia social y de la justicia ambiental para la defensa de la vida vulnerabilizada y amenazada. En la experiencia del evangelio la relación ética con el otro, que está herido en el camino -relación de reconocimiento y de cuidado-, es la única relación capaz de alcanzarnos la vida en plenitud.⁹

En San Vicente de Paul la acción ética es una especial relación con el otro que esta “más abandonado”¹⁰, este es el origen del Carisma. Esta relación exige hoy la intencionalidad y la sistematicidad como lo hemos venido proponiendo en la dinámica del cambio sistémico y de la incidencia política. San Vicente interpreta la religión desde la experiencia de Jesús en los evangelios que siempre sale de la relación para señalar-visualizar (ética del reconocimiento) al otro, especialmente al victimizado o vulnerabilizado. Esto nos señala que la religión debe ser siempre leída y criticada desde la perspectiva ética, desde la perspectiva relacional que incluye el reconocimiento de la dignidad y el cuidado de la vida (Levinas 2000).¹¹

En San Vicente la relación entre carisma e historia es de orden pragmático más que intelectual. Al ver los desafíos de la historia San Vicente intenta actual directamente para cambiarla o incidiendo en quienes tiene poder para hacerlo: “*No es nada escuchar y leer estas cosas, hay que verlas y constatarlas con los propios ojos.*”¹² Ver y comprender el Carisma en el contexto histórico actual es una exigencia ineludible de nuestra revitalización. Aquí tenemos un gran desafío para el discernimiento común.

Yo lamento que en nuestros encuentros este discernimiento desde la realidad/historia cada vez suceda menos y que cuando sucede sea superficial y vagamente, porque tengo la certeza de que el Carisma Vicentino está impregnado de la novedad propia del Espíritu, que contiene una fuerza bautismal (místico - profético - comunal) de incontrolable implantación de la justicia social y ambiental como expresión de la llegada del Reino; que se interrelaciona con todos los demás carismas por su punto de partida –El Espíritu- y de llegada –El Reino-, y que se alimenta de una lectura específica de la Palabra de Dios –Historia y Escritura- tal como la entendió San Vicente. El carisma no se expresó plenamente en la vida de Vicente porque su expresión plena

⁸ Cfr. Documento Final de la Asamblea General de la Congregación de la Misión 1998

⁹ Cfr. Buen Samaritano Lc. 10, 25-37. En esta parábola Jesús asume la línea religiosa de los profetas de Israel: “misericordia quiero y no sacrificios”.

¹⁰ San Vicente usa la expresión “más abandonados” para referirse al fin del carisma que Dios le ha confiado. Las constituciones retoman la expresión para referirse al fin de la CM – C 1.

¹¹ Emmanuel Lévinas. *Ética e infinito*. Madrid, A. Machado Libros, S.A., 2000 Págs.53 y 54

¹² Carta de San Vicente a Inocencio X el 16 de agosto de 1652 para pedir su acción en favor de la paz. SVP IV, 427

solo sucede en el continuum de la historia. La expresión del carisma es hoy una responsabilidad nuestra, de nuestra capacidad de reinterpretarlo para responder a las exigencias de nuestro propio contexto histórico

"¡Qué felicidad, hermanos míos... Dar a conocer a Dios a los pobres, anunciarles a Jesucristo, decirles que está cerca el reino de los cielos y que ese reino es para los pobres" (SVP XI 1973, XI:387) ¹³

¿Como le diremos hoy a los pobres que el reino de Dios está cerca?

El dinamismo carisma-historia reclama una tremenda osadía para atrevernos a abrir caminos nuevos en los desiertos que transitamos, especialmente el desierto de la monotonía, de la repetición mecánica, de las estructuras y formas misioneras caducas y fracasadas. Todos estos desiertos ahogan el encanto de la misión, la fortaleza del carisma y la atracción vocacional a las nuevas generaciones. ¿Que hemos hecho con la fuerza del evangelio de liberación y transformación que estamos llamados a anunciar a los pobres? San Pablo dice a los Romanos que lo hemos convertido en un lenguaje inocuo.

La aprehensión del carisma se toma toda la vida y esa es la tarea de la formación. La formación no puede, ni debe dividirse (inicial y permanente), esa división solo sucede por asuntos prácticos. Una persona que ingresa en la Congregación de la Misión debe saber de entrada que aquí la formación, para aprehender el carisma y ser aprehendidos por él, es una dimensión esencial del estilo de vida y una exigencia de la vocación y de la misión propias de la comunidad. La formación es tan importante como orar, como vivir en comunidad, como la acción misionera... la formación es esencial a nuestra identidad (Cfr. C. 77). La formación termina nunca y debe convertirse en una convicción personal y comunitaria ya que es una exigencia del carisma. La formación debe acompañar el aprendizaje de la lectura de la historia como agente esencial de la transformación del carisma desde los desafíos cambiantes de la realidad.

Un 'festival de incertidumbres': insostenibilidad de los modelos actuales

La buena voluntad personal o congregacional unida a la ingenuidad histórica no son suficientes para mantener vivas nuestras intuiciones y opciones carismáticas en este "festival de incertidumbres" (Morin 2020)¹⁴ en que vivimos.

1. Vivimos una crisis de la civilización humana: nuestra civilización agotó su energía interna, llegó a un punto de muerte y la vida toda está en riesgo. Los signos del fracaso del modelo de sociedad actual son evidentes: violencia, inequidad escandalosa, migraciones masivas, hambrunas y devastación ambiental, polarizaciones y corrupción político, etc.

La historia de hoy la podemos leer desde dos claves emergentes: La clave de la EQUIDAD (clave antropológica) y la clave ECOLOGICA¹⁵: la vida como ámbito y contenido de todo y el cuidado de la vida vulnerabilizada como compromiso único de una humanidad en la que nadie está excluido o invisibilizado. Hoy tenemos la posibilidad de unirnos a todas aquellos que desde su fe o sus convicciones trabajan incansablemente en

¹³ San Vicente de Paul XI, 387. Edición Española. Conferencia 195

¹⁴ Edgar Morin es un sociólogo y filósofo francés que acuño esta expresión en el contexto de la pandemia y dentro de una entrevista Publicado el día 21 de abril de 2020 en la serie Tracts de crise de ediciones Gallimard con el número 54 <https://tracts.gallimard.fr/fr/products/tracts-de-crise-n-54-un-festival-d-incertitudes>

¹⁵ Estas dos claves las ha usado explícitamente y sistemáticamente Francisco en la Laudato Si y en la Fratelli Tutti.

el cuidado de la vida. En nosotros esta opción está fundada en nuestro seguimiento de Jesús que nos ha revelado al Dios de la vida.

2. Vivimos una crisis profunda de la civilización cristiana y dentro de ella del modelo eclesial católico. El modelo clerical se rompió desde su contradicción más profunda, el distanciamiento progresivo del Evangelio y de la propuesta en la vida, palabras y acciones de Jesús:

“Yo no me avergüenzo del evangelio... porque en él se revela la justicia que proviene de Dios.” (Rom 1-16-17)

Las tres claves de este distanciamiento del evangelio son las mismas que Jesús combatió abiertamente en el judaísmo religioso y en la sociedad de su tiempo: Poder-Dinero-Abuso. Estas claves están expresadas en el aparato clerical que Francisco insiste debemos desmontar para acercar el ministerio ordenado y todo el aparato eclesial católico a la práctica y la enseñanza de Jesús. Nosotros debemos preguntarnos con verdad, en el contexto del proceso sinodal, como se revela en nosotros el modelo clerical y la triple dinámica combatida por Jesús y además como contribuiremos nosotros en la creación de un nuevo modo de ser Iglesia en todas las culturas en donde estamos presentes.

3. Vivimos una crisis profunda en los muchos modelos de la Vida Consagrada (VC). Anclada en el invierno eclesial, la VC está siendo amenazada por el desencanto, la corrupción en el manejo de los bienes, el conflicto, la enfermedad, la idolatría de la imagen, el individualismo radical, el consumo acrítico de bienes no necesarios, la búsqueda de sí mismo, la vida doble en las conductas sexuales. Todas estas cosas y algunas otras en muchos contextos se han ido haciendo cotidianas. Esto también está pasando entre nosotros. Algunas provincias de la CM viven además de estas cosas procesos de profundas crisis por la división interna de visiones y de modos de entender el ministerio y la misión de la Congregación. Se trata, en algunos casos, de una lucha abierta por el poder en luchas abiertas por cuotas económicas y de privilegios entre diversos grupos de presión/interés.

La CM no está exenta del fenómeno de la progresiva desaparición de la VC en las sociedades del norte por el secularismo radical, el envejecimiento, salidas, falta de vocaciones, jubilación temprana, funcionalismo ministerial. Tampoco nos es extraña la Africanización y Asiatización de la Iglesia y de la Vida Consagrada. El catolicismo crece anualmente a un ritmo de 4% en África y 3% en Asia (Morin 2020).¹⁶ Las Congregaciones presentes en estos continentes están experimentando un crecimiento similar y una transformación en el cuerpo cultural de sus institutos. Esta realidad empieza a hacerse cada vez más evidente entre nosotros también. Nosotros debemos prepararnos consciente e intencionalmente para una transformación en la formación, en los liderazgos y en las estructuras económicas que revelen nuestras presencias y el carácter universal de nuestro carisma. Hoy más que nunca debemos explorar las muchas posibilidades que hay en la Familia Vincentina como dinamismo que mantendrá vivo nuestro carisma en el norte del mundo donde nuestros números congregacionales continuaran declinando

¹⁶ La iglesia experimentó el mayor crecimiento en África, donde el número de católicos aumentó en 8.3 millones. Eso ahora significa que un total del 19 por ciento de la población católica del planeta proviene de África. En Asia, el número de católicos llegó a 149 millones, donde todavía representan una minoría de la población total del continente. Agenzia Fidelis – Obras Misionales Pontificias - Estadísticas de la Iglesia católica en 2022

significativamente en el futuro próximo y como una estructura capaz de contribuir en el modelo de iglesia sinodal en todos los lugares en donde estamos presentes.

Hoy hay grandes sombras que se ciernen sobre la Iglesia y la Vida Consagrada en la América Latina. Después de la pandemia se empieza a evidenciar un secularismo cabalgante. Los abusos se van destapando poco a poco en todas las iglesias del continente y del Caribe. El tránsito religioso del catolicismo hacia los movimientos pentecostales es también hoy un tránsito masivo hacia espiritualidades no teístas y hacia el ateísmo declarado. El continente llamado más católico esta atravesado una de las más escandalosas inequidades del mundo todo y fenómenos de violencia e inestabilidad política sumamente preocupantes en un continente con un extraordinario potencial humano, cultural y de recursos a todo nivel.

La Vida Consagrada en el mundo todo experimenta hoy un proceso de profunda revisión y de resignificación que va produciendo como consecuencia una reestructuración de los modelos de gobierno, de manejo económico y de articulación social, cultural y pastoral. La reestructuración de las provincias dentro de la CM debe ser parte de una visión global y de una decisión consciente para que los recursos humanos, estructurales y económicos estén todos en función del fin de la congregación, su carisma y además para asegurar la revitalizar la vida de la Congregación en los lugares donde se va debilitando.

La Congregación de la Misión es también hoy un Campo de Misión:

El Padre Luis Vela dijo en los años 90 que la CM era un campo de misión (Vela 2020).¹⁷ El identificó dos grandes males: la dispersión (fuga de la soledad) y la incomunicación (fuga de la intimidad). En estos contextos de discernimiento común vamos descubriendo y aceptando la verdad de vernos y sentirnos como un campo misionero en el que se reclaman liderazgos nuevos que sean sanadores, inteligentes y visionarios. Si queremos revitalizarnos debemos acercarnos sin miedo a nuestras propias incertidumbres y a nuestra pobreza interna en sus muchas manifestaciones.

En nuestros encuentros siempre escuchamos como la vida clama al interior de nuestras comunidades; si escuchamos ese clamor y le damos respuesta, lograremos una resignificación/revitalización de nuestra teología y nuestra praxis, de nuestra vida y misión. Como la Iglesia toda, hay debemos admitir que la CM es un campo de misión. En este campo misionero la reforma y la resignificación/revitalización son urgentes! ¿Cómo escuchar los llamados de la vida afuera si no queremos o tenemos miedo de escucharlos adentro? Nuestro gemido común es la voz del Espíritu dentro de nosotros: “El Espíritu gime en nuestro interior” (Rom 8, 26). Este Espíritu gime en nuestra incongruencia, en nuestra enfermedad, en nuestras rupturas. “Yahvé Dios escuchó sus gemidos y vio su opresión y bajó para liberarlos” (Cfr. Éxodo 3, 1-20)

La Revitalización hacia el futuro (autopoiesis) de la CM no es una fuga del “festival de incertidumbres” de la historia:

La ambigüedad nos desconcierta, la vulnerabilidad nos aterra, la incertidumbre nos asusta y nuestra tentación es siempre a huir. ¡En esta hora de nuestra historia no podemos huir! Debemos situarnos en nuestro aquí y nuestro ahora con una gran verdad y con una profunda confianza.

- **La huida al pasado:** “Desde el punto a donde hemos llegado, sigamos adelante” (Filipenses 3, 16). La revitalización y nuestro camino hacia el futuro no sucede

¹⁷ Vela, Luis, LA C.M.: “TIERRA DE MISIÓN” (O, DOS modos de nuestra POBREZA INTERNA que necesitan, urgentemente, la evangelización) en Archivo personal de las Conferencias Luis Vela.

por una dinámica restauracionista: el restauracionismo dogmático, litúrgico-espiritual, moral, legal o pastoral se está haciendo visible por todas partes. En el espíritu original como San Vicente lo recogió en las Reglas comunes ese no es nuestro lugar. Así lo entienden las Constituciones que nos invitan a “abrir nuevos caminos”¹⁸. La novedad, la innovación y la creatividad es una dinámica interna propia de nuestro carisma “hasta el infinito”. Nuestro Carisma es un Carisma Fuente –generador de novedad- y no un Carisma Espejo, temeroso, que huye al pasado.

- **La huida al futuro:** la huida al futuro es una especie de ilusión colectiva propia de la humanidad virtual que no resiste el peso angustiante del presente. La CM no se puede convertir en la Isla de la Fantasía. Nuestros proyectos todos deben ser autosostenibles financiera y estructuralmente, replicables, hechos en colaboración, atravesados del espíritu propio del fundador que es un realismo práctico capaz de avanzar la obra de Dios afectiva y efectivamente.¹⁹ No podemos vivir de la imaginación de proyectos irrealizables, la revitalización no sucede por la construcción física de grandes edificios o la creación de estructuras insostenibles que solo viven en nuestra imaginación.
- **Hay una tercera huida que está determinada por una cierta manera de situarse en el presente:** El pacto de no agresión con el presente hace que muchos de nosotros individual y colectivamente nos amoldemos a la cultura actual consumiéndola y siendo consumidos por ella. Ya no generamos cultura, dirá el documento de Aparecida refiriéndose al cristianismo moderno.²⁰ No podemos ingenuamente pactar con un presente que sofoca el núcleo de los valores que dan sentido a nuestra vida. Hay en la existencia de Jesús, seguido por Vicente, una presencia en la historia que se resiste a la cultura del mundo (Juan 17, 15-16) y que genera una nueva manera de ser, estar, pensar. Por eso nuestras constituciones se apresuran a citar la *Evangelii Nuntiandi* que define el reino de Dios como “un mundo nuevo, un nuevo estado de cosas, una nueva manera de ser, una nueva manera de vivir en comunidad...”²¹ Este Reino lo ha inaugurado el evangelio y ese es nuestro fin exclusivo ya que es “lo único absoluto” (Pope Paul VI 1975).²²

Desde nuestro presente ambiguo hacia un futuro bien orientado desde la CONFIANZA PASCUAL: Nuestro Profetismo

El nuestro, es un futuro que no teme a la muerte, sino que la configura desde el arte carismático de morir: morir a las formas ineficientes de la misión, y a las conductas aprendidas que son distantes del evangelio y de las constituciones, a los liderazgos desintegrados e incongruentes, a todas las formas y contenidos que ahogan el dinamismo del Espíritu entre nosotros.

El dinamismo de revitalización, camino al V centenario de la CM, reclama una tremenda osadía para atrevernos a abrir caminos nuevos en los desiertos que transitamos, especialmente el desierto de la monotonía, de la repetición mecánica, de las estructuras y formas misioneras caducas y fracasadas. Todos estos desiertos ahogan el encanto de la misión, la fortaleza del carisma y la atracción vocacional a las nuevas generaciones. ¿Que

¹⁸ Constituciones de la CM No. 2

¹⁹ Estos criterios para diseñar y evaluar nuestros proyectos han sido ampliamente expuestos a la Familia Vicentina en las comisiones sobre el cambio Sistémico.

²⁰ Documento de Aparecida 476-480

²¹ Constituciones No. 11 – *Evangelii Nuntiandi* No. 23

²² *Evangelii Nuntiandi* No. 8

hemos hecho con la fuerza del evangelio de liberación y transformación que nos convoca? San Pablo dice a los Romanos que lo hemos convertido en un lenguaje inocuo.

Nuestro futuro está basado en la capacidad de hacerse nuevo –resucitar-permanentemente: caminemos hacia la resignificación (transfiguración-resurrección) de la CM que traiga como consecuencia su reestructuración y su reconfiguración. Además, caminemos hacia un futuro bien orientado desde un liderazgo sanador-inteligente-visionario-integro.

Nuestra revitalización sucederá en el vínculo entre una experiencia espiritual profunda- contemplativa de la Palabra de Dios en el texto y en la vida/historia y una apertura creadora al mundo porque así fue como nació el carisma en el corazón de san Vicente. Hoy somos invitados de nuevo a la “Fidelidad Creativa”²³ a que seamos una Congregación con “raíces que vuelan y con alas que enraízan”.²⁴

El nuevo profetismo (revitalización) de la CM tiene que ver con su manera de situarse en el presente. Hoy nos preguntamos por los referentes vivos dentro de las comunidades: ¿dónde están los profetas de hoy, aquellos misioneros que nos hablan y nos amonestan desde la coherencia de sus vidas? Estos misioneros le hacen resistencia a la cultura del mundo desde la conquista permanente de la integridad y la conducta ética. Sus palabras y sus acciones son contraculturales y reclaman que asumamos un nuevo estilo de vida capaz de denunciar la inequidad, la injusticia estructural, la violación de los derechos de la persona y de la tierra, la exclusión y el racismo.

Hoy no podemos ser una fuerza de trabajo más en lo social, en lo político o en lo económico. Lo nuestro es ser una vanguardia profética en la historia. El Carisma Vicentino es pro-cultural, está presente en las encrucijadas de la historia como un agente de transformación que avanza la humanidad y la tierra en la dirección del Reinado de Dios. La Congregación de la Misión se inscribe en una corriente profética global que atraviesa toda la historia. Hoy somos llamados a recuperar nuestro origen profético más primitivo en el compromiso con la vida vulnerabilizada, con “los más abandonados”. Este compromiso debe expresarse desde la profecía de la propuesta, la de la colaboración, la de la superación del aislamiento, la del reencanto carismático, la de ser signos de novedad; la profecía de las comunidades reconciliadas y misioneras, la de la disponibilidad radical para la vida del carisma, la del intentarlo una y otra vez sin desfallecer siguiendo las huellas de aquellos que recibieron la intuición primera del Espíritu en un carisma que no termina de hacerse y de recrearse: Vicente, Luisa, Federico.

Dinámicas y criterios de revitalización hacia nuestro V centenario

Dinámicas:

La revitalización de la CM no sucederá por decreto, ni como fruto de grandes documentos y reflexiones teológicas o espirituales, tampoco sucederá por ritos muy solemnes o actos muy piadosos, mucho menos por la construcción de monumentos o imágenes conmemorativas del fundador. Esta revitalización solo es posible:

- **de abajo hacia arriba**, lo que reclama una especial atención a las personas, a las comunidades locales. Hoy parece urgente desplazar el sentido de pertenencia a las Provincias, hacia un sentido de pertenencia a la Congregación y, aún más, hacia un sentido de pertenencia al Carisma. De lo contrario, no será posible una

²³ Documento Vita Consecrata No. 37

²⁴ Frase atribuida a Juan Ramon Jiménez – Premio Nobel de Literatura

revitalización que involucre a los cohermanos, a las comunidades, las obras, las Provincias y la Congregación.

- **de adentro hacia afuera**, como fruto de una convicción y una decisión profunda que sea capaz de abrazar el “dinamismo de metanoia” en las llamadas a la conversión dentro del ministerio del Papa Francisco: conversión pastoral (Evangelii Gaudium), conversión ecológica (Laudato Si), conversión, relacional (Fratelli Tutti), conversión sinodal (Sinodo sobre Sinodalidad).
- **y desde la vida que después pueda hacerse texto**. Renovemos nuestra vida para que un día tengamos algo que aportar a la renovación de las constituciones. De esta manera se conserva un principio que han sostenido algunos exsuperiores generales (Richard McCullen y Robert Maloney): “hay que renovar la vida a la luz de las Constituciones...” solo así un día podremos renovar las Constituciones a la luz de la vida, cuando la vida se haya hecho historia a causa de la encarnación de los textos: evangelio-constituciones.

Criterios:

1. **Girar hacia adentro** para hacer una introspección completa y honesta de la vida, de las estructuras, del carisma y de sus posibilidades hacia el futuro. Desde el dolor, que esta experiencia produce, honrar las verdades descubiertas, los asuntos pendientes y las realidades no integradas y entonces prepararnos para girar hacia afuera con una pasión nueva.
2. **Tirar lejos las autodefensas** -personales e institucionales- que mantienen protegidas nuestras estructuras envejecidas y las verdades dolorosas que estas esconden. Darles nombre a nuestras heridas, a nuestras realidades rotas y a nuestra necesidad de sanación;
3. **Vivir nuestra vida relacional y éticamente**. La tarea más difícil de la revitalización está en el desaprender todo aquello que no contribuye en la realización del sentido de vida elegido y de todo aquello contrario al FIN de la CM al que fuimos llamados. La conducta ética y la vida relacional reconciliada es una fuerza extraordinaria de misión y de profetismo en una sociedad cansada de los discursos vacíos.
4. **Dejar de culpar a otros** por nuestra realidad y asumir la responsabilidad de nuestra propia transformación asumiendo conductas nuevas que nos ayuden a vernos con esperanza en este presente que es lo único que modestamente controlamos;
5. **Identificar las resistencias al cambio** encarnadas en personas concretas y en grupos de presión. Determinar las verdaderas razones escondidas de estas resistencias; estar atentos a las ataduras mentales, económicas y morales.
6. **Atención crítica a la tiranía de nuestro YO** expresada en la primacía de la apariencia y del acomodamiento que a mi parecer es un núcleo vital para entender muchas de las cosas que nos pasan.
7. **Valernos de los referentes vivos del carisma**, aquellos misioneros que de una manera natural y sin ninguna afectación han encarnado el carisma en sus vidas y se han hecho referentes comunes dentro de las comunidades y provincias.
8. **Dejarnos formar, evangelizar y transformar** por el testimonio y el impacto espiritual de nuestros hermanos y hermanas dentro de la Familia Vicentina, ellos nos quieren y nos ayudan con amor de familia.

Intentémoslo antes de que la decadencia se nos haga irreversible. Si nos atrevemos a esta búsqueda sincera a todo nivel dentro de la CM desde la escucha recíproca, el camino juntos, la exploración compartida, la búsqueda de consensos sobre lo esencial y un discernimiento cargado de compasión –para encontrar el sentido de nuestra propia realidad individual, comunitaria, institucional- estaremos listos para tomar decisiones proféticas que hagan presente a Dios entre nosotros y que proyecten nuestro futuro. Este es, a mi parecer, el modelo del proceso sinodal que nosotros podemos utilizar para nuestra propia revitalización.

Pistas en el evangelio para una ruta en el mapa de nuestra revitalización con miras al futuro de la Congregación de la Misión:

Debemos trazar un mapa de ruta que nos lleve en la dirección de un futuro deseado. De lo contrario el futuro no deseado se le impondrá a nuestra inercia. Podemos aprovechar esta nueva oportunidad para trazar una ruta de esperanza por la que viajaremos juntos hacia nuestros horizontes de novedad. Podemos diseñar y comprometernos con una agenda transformadora para todos, en la cual la CM se vaya haciendo nueva todos los días. Así podremos responder con acciones nuevas al pesimismo institucional e identificar unos ejes configuradores que nos ayuden a revitalizarnos mientras nos comprometemos en la búsqueda responsable de nuestro futuro común.

Quiero proponerles unos “movimientos”²⁵ que a mi parecer nos ayudarán en la revitalización y en la búsqueda responsable de nuestro futuro común para que la CM se comprometa con todas sus fuerzas, y recursos en la diaconía de la justicia social y ambiental, en la diaconía del reino de Dios y su justicia (Mateo 6, 33).

N COMUN

- 1. El movimiento hacia la VIDA como el ámbito y contenido de todo: Etapa de una pasión radical por la VIDA a la manera de Jesús.**

“Yo vine para que tengan vida, VIDA en abundancia” (Juan 10,10)

El movimiento hacia la VIDA reclama en la formación el aprendizaje de la lectura orante de la vida en profunda comunión con el estudio orante del evangelio. Esto nos brindará la posibilidad de darle un contenido más que intelectual a los procesos de formación en la CM y a entender todo lo que vivimos desde esta bellísima clave de lectura. Además, nos forzará a encausar el carisma todo en la dirección de los gritos de la vida en todos los rincones de la tierra. El cuidado de la vida vulnerabilizada e injusticiada en la humanidad y en la tierra es, a mi manera de ver, la manera más real de reinterpretar el significado del concepto ‘pobre’ como opción prioritaria del carisma en los tiempos actuales. Hoy podemos desarrollar una espiritualidad del asombro frente al misterio, la belleza y la bondad de la vida prestando atención prioritaria a la vida vulnerabilizada e injusticiada como lugar propio del carisma.

El movimiento hacia el cuidado de la vida vulnerabilizada tiene una consecuencia muy importante de la que nosotros no podemos excluirnos:

²⁵ Este esquema hace parte de una contribución que prepare para la reflexión sobre el futuro de la Viva Consagrada en la América Latina y el Caribe. El esquema aparece reflejado en sus puntos esenciales en el Horizonte Inspirador de la CLAR 2022-2015 publicado en Agosto de 2022. Estos ‘movimientos’ los leo y los discierno con ustedes desde las posibilidades de revitalización de nuestro Carisma.

La situación creada por los abusos sexuales, de poder, económicos y de manipulación de la conciencia nos exige como Iglesia y como Congregación entrar en un proceso de conversión y de reforma, que debe comenzar con la reivindicación de las víctimas. “Este último tiempo, es tiempo de escucha y discernimiento para llegar a las raíces que permitieron que tales atrocidades se produjeran y perpetuasen, y así encontrar soluciones al escándalo de los abusos no con estrategias meramente de contención —imprescindibles pero insuficientes— sino con todas las medidas necesarias para poder asumir el problema en su complejidad” (Carta del papa Francisco al Pueblo de Dios que peregrina de Chile, n°3).

En urgente que en todas las provincias se comiencen o se terminen de consolidar los protocolos de prevención, cuidado, reparación y protección de los niños y de las personas adultas en situación de vulnerabilidad. Continuar los esfuerzos en la consolidación de entornos protectores en las comunidades, iglesias, escuelas, casas de formación. Sin suponer nada debemos unirnos a la atención, denuncia (el silencio es cómplice) y la reparación. Este debe ser un elemento esencial de la propia formación de los nuestros y de la formación del clero. Las palabras de la Madre General de las Hijas de la Caridad a nuestra asamblea fueron confudentes en este sentido.

HOY les he dado a elegir entre la vida y la muerte... Elijan la vida para que vivan ustedes y los que ustedes aman. (Dt 30,19)

Pregúntale a la tierra (la vida) y ella te lo dirá todo (Job 12, 8)

2. Movimiento hacia lo esencial: Etapa de los diálogos de esencialidad.

Despierta tú que duermes Efesios 5, 14

Los diálogos de esencialidad son una respuesta afectiva y efectiva a la crisis profunda y generalizada de una historia que gime con dolores de parto (Cfr. Rom 8, 22-39). Reconocemos que los modelos actuales son insostenibles y en este sentido el carácter global de la llamada profética de Francisco en la Laudato Si, La Querida Amazonia y la Fratelli Tutti y ahora en el Proceso Sinodal que desembocará en el sínodo sobre sinodalidad.

Los diálogos de esencialidad nos fuerzan al discernimiento común, a mantener diálogos generativos de novedad y de vida y a siempre buscar el consenso en nuestras decisiones desde los procesos de participación, escucha recíproca, mutualidad y corresponsabilidad. Solo desde esta perspectiva el camino juntos en el seguimiento de Jesús y en el servicio del carisma nos ira humanizando y sanando dentro de las comunidades.

Este movimiento hacia lo esencial es una respuesta concreta al daño moral que la humanidad le está causando a la vida toda en nuestro planeta. Este movimiento exige que:

- Reconozcamos que lo esencial cuando pasa por el corazón humano se vulnerabilizada (salmo 8, 3-4)
- No tengamos tiempo para lo absurdo, ni para nuestras constantes quejas y exigencias y haya más y más misioneros abiertos para la disponibilidad radical en función del don que nos fundó, nos anima y nos renueva constantemente (Marcos 6, 30-44).

- Asumamos el discernimiento común, la conversión y la formación como estilo de vida y no como momentos puntuales (Marcos 1, 15)
- Recuperemos y sanemos todos los tejidos que garantizan que la vida en plenitud sea sostenible empezando en nosotros
- Reconozcamos que somos portadores de apenas una parte de la simiente de vida. Esta simiente de vida se le ha confiado a todos los pueblos de la tierra: de todo género, clase, raza, cultura, religión, nación, lengua... (Cfr. Ap. 7,9)
- Que aceptemos la posibilidad de unirnos a una mega-tendencia profética de la historia que busca cuidar y preservar la vida. Es en esta mega-tendencia que está presente el aliento de Dios (su Espíritu) que renueva la faz de la tierra (Salmo 104). Esta mega-tendencia del Espíritu de Dios es un movimiento multi-religioso, multi-cultural, multi-racial, multi político y social. Debemos superar el capillismo y la miopía de nuestras visiones y DESPERTAR antes de que sea tarde.

3. Movimiento hacia la posibilidad de ser signo, parábola, metáfora creíble: Etapa del testimonio y de los referentes vivos (teología encarnada) Marcos 8, 11-13

La pérdida de la credibilidad de la Iglesia es un fenómeno universal. Esta pérdida de credibilidad nos afecta a nosotros personal e institucionalmente y solo puede ser restaurada desde una conducta y una manera de ser nuevas. Este no es el tiempo para la defensa de los discursos o la apología teológico-filosófica. Este es el tiempo para el testimonio²⁶ en la encarnación de los valores del reino en nuestra vida personal y en nuestras comunidades locales. Solo así nuestra vida se hará una buena noticia para la vida vulnerabilizada, para los más abandonados como lo reclamaba nuestro espíritu primitivo.

Hoy tenemos la oportunidad de movernos hacia la densidad (significatividad-simbolismo) de nuestra presencia sin preocuparnos tanto por nuestra extensión numérica, histórica o geográfica (Mateo 13, 55-57). Desde Jesús podemos movernos hacia “el valor de lo poco, de lo pequeño, de lo anónimo, de lo gradual y del silencio” desde el dinamismo de la espiritualidad de minoridad. (Lucas 4, 16-21)

Nuestra manera de ser humanos es nuestra única posibilidad profética –profecía en situación y profecía que ofrece alternativas-. La profecía de la ‘palabra sola’ es una profecía cansada, desgastada. Esto reclama la conquista continua de la conducta ética que revele que somos seres íntegros e integrados y como lugar de revelación de aquello que creemos y amamos con todas las fuerzas de la vida. San Vicente insistía en el amor efectivo y afectivo. En el carisma que le dio el Espíritu, hay un movimiento desde y hacia la fuerza del amor que lo transforma todo. En el contexto de entrada a nuestro V centenario de existencia nos podríamos preguntar que signos hay de la sobrevivencia del amor en nuestras vidas. *Jesús mirando a Pedro le pregunto, Pedro, ¿me amas?* (Juan 21, 15-19). Solo nos revitalizaremos y nos mantendremos vivos si no muere en nosotros la fuerza del amor.

4. Movimiento hacia la centralidad de la relacionalidad desde la clave de la EQUIDAD (iguales en dignidad y distintos en los ministerios/funciones): Etapa de la construcción urgente de la equidad social y de la equidad eclesial en nuevas relaciones humanizantes.

²⁶ Cuando en el Concilio se habla de credibilidad eclesial se usa masivamente el concepto: testimonio

La creaci3n tiene la impronta de Dios y esta impronta es relacional. Dios es una esencia relacional fuente de toda relacionalidad e interconexi3n en la creaci3n y en concreto en la humanidad. El seguimiento de Jes3s desde el icono trinitario solo sucede en comuni3n y por eso esta l3nea est3 claramente expresada en el pensamiento de San Vicente y en las constituciones que nos rigen.²⁷ En el evangelio hay una propuesta relacional y todo en el evangelio est3 juzgado por esta propuesta. As3 se expresa en la 3tica que propone la par3bola del buen Samaritano que es la respuesta de Jes3s a quien desea ganar/salvar la vida. Por eso la espiritualidad Vicentina es tambi3n Samaritana como esta expresado, de tantas formas, en el pensamiento de San Vicente.

En el cristianismo este movimiento hacia las relaciones nuevas y humanizantes es el 3nico capaz de generar una FE que puede hacer cotidiana en la historia la esencia relacional del Dios de Jes3s. Este dinamismo marcar3a nuestro regreso continuo a la Trinidad, "supremo principio de nuestra acci3n y vida" y por eso vinculo que genera y sostiene nuestro carisma com3n.²⁸

Desde este movimiento podremos contribuir en el di3logo generativo de novedad sobre la dignidad relacional de la persona humana –desde la clave de diversidad- y a la reinterpretaci3n ecol3gica de los derechos humanos y la dignidad de la vida toda.

En nuestras constituciones, que recogen el esp3ritu propio, vivir en comuni3n para la misi3n -relato de comuni3n-, es una condici3n esencial y baluarte de nuestro relato m3stico y tambi3n de nuestro relato prof3tico.²⁹ Hoy debemos redescubrir el valor prof3tico de la comuni3n en la vivencia cotidiana de nuestro carisma, este es un elemento esencial de nuestra revitalizaci3n.

La Vocacionalizaci3n de la cultura congregacional solo sucede si prestamos atenci3n a lo que est3 pasando con la vocaci3n de las personas y las comunidades locales. Cada uno de nosotros es responsable de su propia vocaci3n y de la vocaci3n de sus hermanos. El atractivo vocacional -despertar de vocaciones- lo ejerce una comuni3n sana, reconciliada, apasionada, acogedora, libre, siempre haci3ndose. La comuni3n vocacional es una que no est3 hecha porque se est3 haciendo cada d3a en la din3mica pascual y dentro de su experiencia m3stico, prof3tico-misionera y comunitaria.

"Que ellos sean Uno como tu yo somos UNO, para que el mundo crea" Juan 17, 21- 26

5. Movimiento hacia el futuro de un Carisma que es FUENTE y no simplemente espejo: Etapa del reencanto carism3tico y la disponibilidad para vivirlo todo el tiempo de nuestra vida (voto de estabilidad).

Cuando estuve trabajando en la ONU, tuve la oportunidad de visitar muchas provincias y percib3 con preocupaci3n dudas y preguntas en la CM y en la Familia Vicentina sobre procesos que nosotros hemos usado concretamente para la reinterpretaci3n de nuestro carisma en este siglo que est3 andando. Estos procesos est3n siendo asimilados por otras congregaciones religiosas en las que ven aqu3 una oportunidad para revitalizarse y reinterpretarse. Nuestras dudas provienen de la fatiga, de la insistencia, pero no pueden ser un obst3culo para seguir adelante. Se3alo algunos de los elementos que a mi parecer son urgentes y necesarios para entendernos hoy:

²⁷ Constituciones de la CM -19-27

²⁸ Idem No. 20

²⁹ Cfr. Idem No 24,2



orar con todas las redes sociales y

Hoy, en la dinámica de revitalización, demos redescubrir el valor que hay en estos conceptos que entre nosotros ya son cotidianos pero que aún están lejos de general una nueva manera de ser y de estar en la historia: Familia Vicentina, Cambio Sistémico, Incidencia Política, La Colaboración a todo nivel como forma natural del carisma.

La Vida Consagrada se está moviendo en esta dirección, hoy abundan la reflexión teológico-espiritual sobre familias carismáticas -vida y misión de los carismas con los laicos-; otros temas que están ganando mucha relevancia dentro del proceso sinodal es el lugar de la mujer en la Iglesia y en la vida de los carismas; no hay dudas que siempre será necesario el imperativo de la caridad para responder a los gritos de la vida en inmediato riesgo, pero se va haciendo claro que la respuesta de la caridad sola es insuficiente y por eso va creciendo el movimiento de la Vida Consagrada que se mueve en la dirección del Cambio Sistémico y de la incidencia política para que este cambio sea sostenible; el tema de la colaboración y del trabajo con otros desde la clave INTER es otro dinamismo de renovación de la Vida Consagrada.

Yo solo quiero afirmar con determinación que estas claves de revitalización están todas ellas presentes como simiente en el origen de nuestro carisma en el genio creativo e innovador de San Vicente de Paul. Desde estas claves decidimos nosotros entrar como Familia Vicentina en el tercer milenio. Estos dinamismos son capaces de conducir a la Congregación de la Misión en su andadura, confiada en la Providencia, dentro del V centenario de existencia. No dudemos, creamos en lo que el Espíritu ha ido suscitando entre nosotros como dinamismo de renovación y revitalización.

6. Movimiento hacia la Eclesialidad y el carácter reformador del Carisma Vicentino y su contribución en la formación de clérigos y laicos (C. 1) en el contexto del proceso sinodal.

Nuestra revitalización reclama el redescubrimiento de nuestra esencia eclesial tan importante en el pensamiento de San Vicente. Hoy es urgente que:

- Trabajemos en superar el clericalismo en las muchas y diversas expresiones que tiene entre nosotros en los diversos contextos culturales y geográficos donde vivimos. Esto significa superar el “complejo del elegido y patología del poder

clerical”³⁰ dentro de la CM asumiendo formas ministeriales más cercanas a la práctica de Jesús. La estructura "*institucional clerical* [es] uno de los grandes *obstáculos estructurales* del descubrimiento del evangelio" (Muñoz 2009).³¹

- Discernir nuestras presencias en los seminarios y nuestra acción en las casas de formación de los nuestros (contenidos, metodologías, liturgia, acción pastoral) desde esta iniciativa papal que está fundada en la teología del Concilio para contribuir desde el carisma en la urgente reforma de la Iglesia como lo hizo san Vicente en el siglo XVII.
- Formar al clero desde la amistad, el testimonio, la invitación, la amonestación fraterna, el acompañamiento espiritual y la colaboración en todas las iglesias particulares donde estamos presentes.
- Usar las posibilidades que hay en el modelo de estructura y acción de la Familia Vicentina (laicado, mujer, pobres como agentes esenciales de la acción e identidad de la Iglesia) para implementar modelos de sinodalidad en todos los espacios y en las presencias que hacemos en las iglesias particulares: espiritualidad común, espacios de formación mutua, proyectos comunes de cambio sistémico con los pobres como agentes y ciudades privilegiados del reino.

En la Congregación de la misión hoy podemos formarnos más explícitamente para nuevas formas de liderazgo que encaucen el futuro que deseamos desde la reconstrucción común del sentido de nuestra vida, desde la clave de la multiculturalidad. Hoy nuestros liderazgos deben trabajar en la sanación de las personas y las comunidades usando la experiencia humana de Jesús:

- El poder de la Palabra: un liderazgo que escucha y que no calla
- El poder de la Acción: Actuar en persona desde la conquista de la presencia significativa
- El poder de la Comunidad: caminar, avanzar, hacerse, sanarse juntos en comunidades locales dinámicas
- El poder de la intervención oportuna sin dilataciones.
- Liderazgo íntegro e integrador: el poder de la esperanza. Nunca renunciar y estar comprometidos con hacer actos extraordinarios en favor de la vida.

Conclusión

Mis hermanos, a nosotros nos toca mantener vivo hoy el Relato del carisma para mantener viva la razón de nuestra existencia. El origen histórico de la Congregación de la Misión es la experiencia espiritual de Vicente de Paúl, no como huida, sino como búsqueda de la voluntad de Dios que reorienta su humanidad, de la contemplación de la Palabra (texto y contexto histórico) que dinamiza su acción, de lo místico que él se vuelve compromiso profético con la historia vulnerabilizada de los más abandonados en la Francia del siglo XVII.

³⁰ Discurso del Papa Francisco a los miembros de la Curia Vaticana diciembre de 2014

³¹ Muñoz Rolando, *Nueva conciencia cristiana en un mundo globalizado*, LOM Ediciones, 2009

Salgamos hoy sin demora, a prisa y sin miedo, desde la intimidad itinerante' y desde la comunión misionera (cfr. EG 23) hacia el futuro que Dios nos ha preparado, un futuro cargado de Esperanza.

Referencias

- Levinas, Emmanuel. 2000. *Ética e Infinito*. A. Machado Libros. Madrid.
- Morin, Edgar. 2020. *Tracts de Crise (N°54) - Un Festival d'incertitudes*. Vol. 54.
- Muñoz, Rolando. 2009. *Nueva Conciencia Cristiana En Un Mundo Globalizado*. LOM Ediciones.
- Pope Paul VI. 1975. *Evangelii Nuntiandi*. Vatican City.
- SVP XI. 1973. *Escritos y Conferencias de San Vicente de Paul*. Edición española. Vol. XI.
- Vela, Luiz. 2020. "TIERRA DE MISIÓN (O, DOS Modos de Nuestra POBREZA INTERNA Que Necesitan, Urgentemente, La Evangelización)." In *Archivo Personal de Las Conferencias Luis Vela*.